

## **Conferencia Evaluación de los Enfoques de Aprendizaje**

**Dra. Sandra Catalán Henríquez**

El objetivo de la conferencia impartida para el departamento de Métodos de Investigación e Innovación Educativa es propiciar una instancia de reflexión y conocimiento que permita analizar la teoría acerca de estilos y enfoques de aprendizaje vinculándola con los requerimientos de los estudiantes universitarios durante su proceso de enseñanza aprendizaje.

Se llevó a cabo una presentación de los elementos teóricos referidos a estilos de aprendizaje desde el Modelo Experiencial de Kolb, que entiende el aprendizaje como un proceso cíclico en cuatro etapas. Esta teoría es asumida por Honey, Alonso y Gallego (1991), quienes elaboran y validan el Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), a partir del cual se identifican cuatro estilos: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Cada estilo comprende características distinguibles que forman parte de un proceso experiencial de aprendizaje, durante el cual se deben actualizar distintas competencias en virtud de la fase del proceso a la que se debe responder.

Por su parte, los Enfoques de Aprendizaje, entendidos como los procesos de aprendizaje que surgen a partir de la percepción que tienen los estudiantes respecto de las tareas y su vinculación con las características individuales y contextuales, ha sido estudiado por John Biggs (1987), quien propone el Cuestionario Revisado sobre procesos de Aprendizaje: 2 Factores (R –SPQ – 2F), para diagnosticar los Enfoques preferentes de Aprendizaje, siendo estos el Enfoque Profundo y el Enfoque Superficial. El primero se asocia a un estudiante que se centra en un aprendizaje por comprensión, con una motivación intrínseca, por lo cual hacer uso de estrategias de aprendizaje que favorecen las habilidades cognitivas de nivel superior. Por su parte, el Enfoque Superficial, es propio de los alumnos que tienden a un aprendizaje por repetición, con una motivación extrínseca y el uso de estrategias de aprendizaje memorísticas, sin mediar la comprensión del contenido.

Tanto los estilos como los enfoques de aprendizaje son relativamente estables, por lo tanto pueden ser aprendidos. En la medida que los docentes propongan experiencias pedagógicas que les permitan aplicar los distintos estilos de aprendizaje, de acuerdo a las competencias que se requieran durante el proceso de enseñanza y se estimule el pensamiento reflexivo, la relación entre los conocimientos previos y los emergentes y la transferencia a nuevas áreas disciplinarias o contenidos, será verificado un aprendizaje profundo, comprensivo y significativo.

Por lo tanto, es necesario conocer cuáles son los estilos y enfoques de aprendizaje preferentes, con el fin de propiciar experiencias de aprendizaje específicas que respondan a cada estilo, pero también, considerar aquellas actividades y tareas que propicien la actualización de los estilos menos preferentes, con el fin de favorecer un aprendizaje de calidad, donde el centro sea el estudiante, quien debe lograr autonomía y protagonismo transformándose en un estudiante activo y logre una aproximación profunda al aprendizaje.